

El Guardián Entre el Centeno dejó de ser materia de lectura en las escuelas de Estados Unidos

Las razones que sacaron a Salinger de las salas de clases

Convertida en un icono de la juventud, la obra describe con gran fuerza la rebeldía de un adolescente frente a padres, profesores y compañeros.

CLAUDIO AGUILERA

"Me imagino a muchos niños pequeños jugando en un gran campo de centeno. Miles de niños y nadie allí para cuidarlos, nadie grande, eso es, excepto yo. Y yo estoy de pie al borde de un absurdo precipicio. Es decir, si algún niño echa a correr y no mira por dónde va, tengo que hacerme presente y agarrarlo. Eso es lo que haría todo el día. Yo sería el guardián en el centeno".



Desde que en 1951, J.D. Salinger publicó *El Guardián entre el Centeno* se vió expuesto a la fama y a las críticas.

El que habla es Holden Caulfield, el atormentado adolescente que protagoniza *El Guardián Entre el Centeno*, la novela que llevó el nombre del escritor J.D. Salinger (1919) al estrellato literario. Publicado el 16 de junio de 1951, el libro fue recibido con cierto escepticismo, pero poco a poco se transformó en un texto iniciático, que corría de mano en mano entre los jóvenes. Para 1968, la novela era elegida uno de los 25 libros más vendidos en Estados Unidos, desde 1865. Traducido a 30 idiomas, actualmente tiene un tiraje que supera los 250 mil volúmenes por año.

Pero esos fueron otros tiempos. Tiempos en que Holden era aclamado, como la genuina encarnación de la rebeldía juvenil, un claro antecedente de la liberación que llegaría durante la época hippie. Un muchacho insatisfecho, que después de ser expulsado de un pretencioso colegio comienza a recorrer Nueva York protegido sólo por su roja gorra de cazador. Serán dos días de vagabundeo y de dar rienda suelta a toda la rabia acumulada contra el sistema, su escuela y padres.

Hoy las cosas han cambiado. Durante años, el relato fue acusado de contener "demasiadas maldiciones, demasiada irreverencia y subversión, demasiado contenido racista". Finalmente ha comenzado a ser retirado de las escuelas estadounidenses por su "falta de diversidad". Directores, profesores y educadores consideran que Caulfield no refleja el multiculturalismo ni interpreta a los miles de estudiantes pertenecientes a otras etnias.

"En otros términos, Holden Caulfield es un varón blanco y privilegiado", señaló al *Washington Post*, Michael Moore, director de la comisión de literatura para el Concilio Nacional de Maestros de inglés. "En nuestras

escuelas existe mucha diversidad y la decisión que hemos tomado para incorporar la lectura multicultural está aquí para quedarse".

Sin embargo, no ha sido fácil encontrar un reemplazo que despierte tanto interés entre los estudiantes. Novelas como *Cien Años de Soledad*, del colombiano Gabriel García Márquez; *Song of Solomon*, de la autora negra Toni Morrison o *El Club de la Buena Estrella*, de la chinoestadounidense Amy Tan, tienen la difícil misión de reemplazar la obra de Salinger. "El hecho es que los niños aman leer *El Guardián*. Es uno de los pocos libros que tengo que hacer una pequeña motivación para que lo tomen", dijo Heather Johnstone, maestra de inglés en la escuela secundaria de Columbia.

"Nuestros niños son de India, Kenya, Asia. En mi opinión, todos sufrimos la misma angustia adolescente. ¿Qué otro libro lo expresa tan bien?"

Michele Bajek, supervisor de literatura para escuelas de Arlington, Virginia, una de las primeras regiones en tomar la medida, señala que "hay muchos nuevos libros, protagonizados por latinos y afroamericanos con que los niños pueden identificarse". "Es necesario que entiendan que alguien como ellos puede volverse un autor famoso", agrega otro profesor.

Pero ni una de estas razones parece convencer a los jóvenes lectores. Provenientes de todas partes del mundo, ni tan ricos ni tan blancos como Holden Caulfield, sienten en él un compañero. "Sé que no es como yo", dijo a la prensa estadounidense una adolescente vietnamita, "pero eso lo hace más interesante". Una argumentación que se ha repetido una y otra vez en las escuelas multirraciales, donde *El Guardián* ya no cuidará a los chicos.

¿Mala interpretación de lectura?

A.G.B.

Retirar libros de las escuelas no es ni será un gesto que los escritores reciban con aplausos. Al contrario. En el caso de El Guardián entre el Centeno, la noticia despertó reacciones de extrañeza, asombro y hasta muecas de incredulidad entre los autores chilenos.

"La calificación de un libro tiene que hacerse por razones literarias; si no, se presta para cualquier cosa", piensa Jorge Edwards. "El Guardián es una buena novela. Si se la considera racista, habría que sacar

también a Shakespeare, por El Moro de Venecia, además de otras alusiones a los judíos. O a Quevedo. No me parece bien aplicar esos criterios. Es llevar a la literatura un puritanismo moral que encuentro dudoso. Creo que hay que enseñar a tener sentido crítico a los jóvenes, que se formen una opinión personal y no privarlos de la lectura. Eso sólo empobrece la enseñanza", agrega.

Para Poli Délano, El Guardián entre el Centeno "es una novela fundamental de la posguerra, recoge el desencanto que surge en las generaciones jóvenes después de experiencias bélicas. Es un mundo que pintó Salinger y si bien no aparecen seres latinos, negros, eso no la convierte en obra racista. No me parece mal que haya un principio de diversidad, que incorporen a Toni Morrison, a García Márquez, pero eso no se compadece con echar a un buen escritor".

Aunque leyó el libro hace décadas, Guillermo Blanco no halló indicios de intolerancia o racismo en él. "Y si hubiese algo racista, lo inteligente es aprovecharlo para discutirlo en clase. Por decir algo, es muy probable que Homero haya creído que la Tierra era plana, pero no es para prohibir la Ilíada".

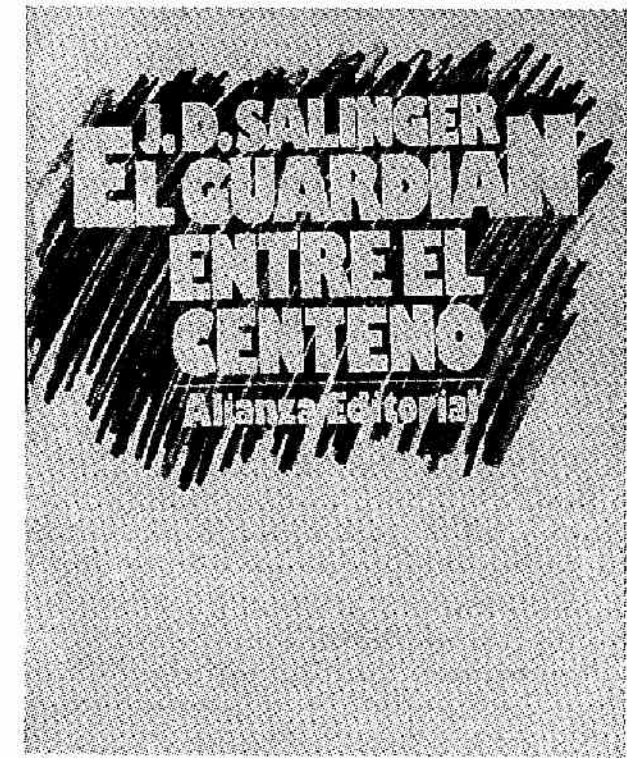
Víctor Carvajal, autor de literatura juvenil, coincide con Blanco y expresa que "si hay pasajes que puedan considerarse cuestionables en El

Guardián, también los hay en la Biblia, y la Biblia entonces puede ser un arma peligrosa, pero no la vamos a censurar. Eso ya es hilar muy fino".

Aunque prefiere los cuentos de Salinger antes que su emblemática novela, Sergio Gómez (Vidas Ejemplares) afirma que "sacar un libro siempre es deleznable". "Esta medida -añade- obedece a la típica política correcta de los gringos. Creo que se trata básicamente de mala interpretación de lectura, que espero que no sea adoptada en Chile".

"El Extranjero, de Camus, puede ser más racista, pero no creo que sería bueno sacarlo de los planes de estudio", añade Marcelo Leonart (Mujer Desnuda Fumando en la Ventana). "Podemos hacer una lectura fascista de muchos libros, como Martín Rivas, pero creo que hay que defender la libertad de expresión hasta que duela".

"Es la misma impronta de la ley seca. Cada cierto tiempo, la sociedad más abierta del mundo encabeza cruzadas como éstas", concluye el escritor Pablo Azócar.



El polémico libro no está entre los 2 mil 500 títulos que propone a los colegios el Ministerio de Educación.

RECOMENDACIONES CHILENAS

El departamento de Currículum del Ministerio de Educación es el encargado de confeccionar las listas de libros recomendados para que sean leídos en las escuelas chilenas. Su coordinador, Felipe Alliende, explica que una "comisión compuesta por profesores, psicólogos y críticos literarios confecciona un catálogo de literatura infantil y juvenil a partir de la oferta de las editoriales".

Entre los 2 mil 500 títulos que el organismo propone a los establecimientos educacionales, no está El Guardián entre el Centeno.